**COMPLEJO EDUCATIVO DISTRITO ITALIA CÓDIGO 11741**

**GUIA DE TRABAJO DE OCTAVO GRADO SECCIÓN C Y D**

**MATERIA. ESTUDIOS SOCIALES**

**MAESTRA. GLINYSS LAZO**

**INDICACIONES**. La presente guía de estudio se desarrollara con el siguiente tema EL IMPACTO DE LAS CRISIS ECONÓMICAS EN AMÉRICA LATINA, PUEDEN APOYARSE E CON LA SIGUIENTE INFORMACIÓN.

El impacto de la crisis en América Latina

Los países latinoamericanos han sufrido frecuentes crisis asociadas a la volatilidad financiera. De las registradas en los últimos tiempos, la mayor fue la de los 90, aunque posteriormente, con menos espectacularidad, se sintió el contagio de la crisis asiática durante todo un sexenio.

Después de la breve crisis de 1995 (la llamada «crisis del tequila»), el retorno de abundantes flujos de capitales a América Latina en el periodo 1996-1997 permitió, una vez más, una mejora simultánea de la actividad económica y la estabilidad de precios. Se volvió a generalizar –en las instituciones financieras internacionales, en Wall Street, en las evaluadoras de riesgo, en los analistas financieros, los bancos centrales y muchos gobiernos– la opinión de que las reformas habían funcionado. Sin embargo, la inversión productiva seguía baja, se había registrado una apreciación sustancial del tipo de cambio que castigaba la producción de transables y se observaban crecientes déficit externos. El resultado fue el ingreso en nuevas zonas de vulnerabilidad. En 1998, cuando la crisis asiática golpeó a América Latina, la región sufrió un ajuste recesivo, sobre todo en América del Sur, con salidas masivas de capitales y fuertes depreciaciones cambiarias. Surgieron entonces brechas del producto recesivas que se mantuvieron durante un sexenio. Esta brecha recesiva implica una reducción de la productividad total real de los factores, la caída del PIB y una dinámica que frena la inversión en capital físico y humano. Es decir, el presente y el futuro empeoran y se debilitan las posibilidades para el desarrollo productivo y la equidad.

En consecuencia, entre 1998 y 2003, el PIB regional creció apenas 1,4% al año, menos que el aumento de la población. Esto, a su vez, generó repercusiones en el empleo: la tasa media de desempleo en América Latina después del contagio de la crisis asiática oriental aumentó en tres o cuatro puntos porcentuales en el periodo 1999-2003, en comparación con 1997. Esta es una de las ineficiencias más flagrantes en la asignación de recursos: asignarlos a la cesantía. Su corrección requiere reformas en el diseño de las políticas macroeconómicas nacionales y en la arquitectura internacional.

En los años siguientes se revirtió el ciclo. Desde fines de 2003, se registró una vigorosa reactivación, con un crecimiento de 5,5% del PIB latinoamericano en el periodo 2004-2007. El cambio positivo fue abrupto, con un salto del PIB de 6,1% en 2004, que contrastaba claramente con el 1,4% promedio del sexenio anterior. No medió ni un auge previo en la inversión productiva ni una brusca revolución tecnológica. La fuerza motora de la reactivación fue el *shock* externo positivo, principalmente de los términos del intercambio. Cabe aclarar de todos modos que, si las economías nacionales no hubiesen estado en equilibrio macroeconómico, no podrían haber respondido tan positivamente. Esto prueba la intensidad de su desequilibrio en los años anteriores, con una gran brecha entre el PIB efectivo y el PIB potencial[7](https://nuso.org/articulo/el-impacto-de-la-crisis-global-en-america-latina/#footnote-7). La holgura de fondos externos, basada en una mejora de 25% de los términos del intercambio, generó fuertes superávits en los balances externos, una importante reducción de la deuda y significativas acumulaciones de reservas internacionales. En el ámbito social, se elevó el porcentaje del PIB destinado a gasto social, se redujo la tasa de desempleo y cayó la pobreza[8](https://nuso.org/articulo/el-impacto-de-la-crisis-global-en-america-latina/#footnote-8). Todas estas fortalezas contribuyeron a reducir vulnerabilidades frente a eventuales *shocks* externos negativos. Así, se generalizó la idea de que América Latina podía desacoplarse de crisis externas[9](https://nuso.org/articulo/el-impacto-de-la-crisis-global-en-america-latina/#footnote-9).

La crisis externa estalló a mediados de 2007. Un año después, parecía confirmarse la hipótesis del desacople, pues la región mantenía el ritmo de crecimiento de los años recientes. Pero, tal como sucedió con el contagio de la crisis asiática, esta vez también llegó con rezago. Y llegó, no obstante las fortalezas generadas. Sin duda, las fortalezas constituyen un valioso activo, ya que han permitido implementar políticas fiscales contracíclicas y moderar las depreciaciones cambiarias. Cabe destacar que también en América Latina se evitó el pánico. Hoy la región enfrenta una crisis «bajo control». No obstante, los países latinoamericanos vienen sufriendo impactos recesivos y regresivos desde mediados de 2008. Las proyecciones más recientes indican una caída del PIB del orden de 2% para 2009.

Hasta hace unos meses, la visión convencional era muy optimista con respecto a la fortaleza económica de América Latina y con frecuencia se argumentaba que la región se encontraba en una situación privilegiada para enfrentar una posible desaceleración económica en Estados Unidos. De hecho, a partir de un análisis de este tipo, todavía en Agosto de 2008 la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) suponía que la región podría crecer a una tasa de 4% en el 2009

Las razones de esta expectativa relativamente optimista eran varias: en primer lugar, en el periodo comprendido entre 2003 y 2008, América Latina había crecido en forma sostenida a una tasa cercana al 5%, lo que era algo sin precedentes en las últimas 3 décadas. Por otro lado, durante estos últimos años se habían logrado algunos avances notables en la región en materia de reducción de la pobreza y la desigualdad y una cierta mejoría en los balances fiscales, además de que parecía haberse logrado el control de la inflación en la mayor parte de los países de la región.[3] Así, a pesar de que existía una cierta heterogeneidad en la región, la mayor parte de los países latinoamericanos parecían estar efectivamente bien posicionados para enfrentar una crisis económica internacional.

Esta percepción, sin embargo, empezó a cambiar rápidamente. Así, a finales de Diciembre y principios de este año, una nueva visión empezó a predominar entre los analistas: ahora la crisis si podría tener efectos importantes, pero estos efectos negativos tenderían a concentrarse en los países muy integrados comercialmente o económicamente a Estados Unidos (como México y algunos países de Centroamérica) o en aquellos países que habían venido siguiendo políticas económicas un tanto heterodoxas y que no parecían respetar los equilibrios macroeconómicos básicos (es decir, países como Venezuela, Ecuador, Argentina y Bolivia). Esta percepción quedó reflejada en los pronósticos de crecimiento de Diciembre de 2008 reportados por diversas empresas privadas y por organismos oficiales, así como en las opiniones de diversos analistas y economistas.[4]

La realidad, sin embargo, ha sido mucho peor que las expectativas que se tenían. Así, recientemente la CEPAL y otros organismos han tenido que revisar a la baja sus expectativas de crecimiento para la región y ahora ya empiezan a situarlas en terreno negativo: por un lado, la CEPAL anunció apenas el 1 de Abril que espera un contracción de 0.3% en el PIB regional, mientras que JP Morgan anticipa ya una caída de 1.3% y Barclay’s Capital prevé una caída todavía más profunda en el PIB de la región.[5]

A pesar de lo negativo de estos pronósticos, debe señalarse que éstos todavía parecen subestimar la magnitud de los efectos que está teniendo la crisis financiera internacional sobre la actividad económica de la región. Empero, antes de entrar en más detalle en este tema, hablemos brevemente sobre los posibles canales de transmisión, lo cual nos ayudará a entender mejor la magnitud y distribución regional del impacto de la crisis en América Latina.

*Canales de transmisión de la crisis*

Los canales de transmisión son múltiples: remesas, comercio exterior (volumen y precios), inversión extranjera directa, crédito externo, ingresos del sector público y volatilidad cambiaria. Hablaremos brevemente sobre algunos de estos canales.

1) Remesas. Las remesas se han convertido en una fuente muy importante de ingresos para algunos países de la región. Esto es particularmente cierto para países como Honduras, Guyana, Haití, Jamaica y El Salvador, en donde las remesas fluctúan entre el 18 y el 24% del total del PIB. A estos países le siguen en importancia países como Nicaragua, Guatemala, República Dominicana, Dominica, Bolivia y Ecuador, en donde las remesas equivalen a un rango que va del 6.6% al 12.1% del PIB.[6] En la mayoría de los casos, los emigrantes de estos países se encuentran en países que están siendo muy afectados por la crisis económica (como Estados Unidos y España), por lo que es razonable suponer que el flujo de remesas se reducirá en forma importante durante esta crisis. En estos países, una caída que podría parecer pequeña puede tener efectos muy importantes no sólo en el ingreso de las familias afectadas, sino incluso en el ingreso nacional. El efecto sin duda puede ser peor en el caso de aquellos países como Ecuador y El Salvador, que debido a su sistema de dolarización ni siquiera podrán amortiguar la caída en las remesas con una depreciación de su moneda.

2) Comercio Exterior (volumen). El comercio exterior en todo el mundo está cayendo muy rápidamente y América Latina no es la excepción.[7] Es importante señalar que la caída en el comercio internacional no es sólo el resultado de la contracción económica, sino que también es una causa de ésta,[8] por lo que se ha iniciado un círculo vicioso que sin duda afectará en forma importante a economías latinoamericanas muy abiertas y cuya actividad económica dependen fuertemente del crecimiento de sus sectores exportadores. Este canal es especialmente importante para explicar lo que ocurrirá en el caso de México. Así, la estrecha vinculación comercial y productiva que ha ocurrido entre México y Estados Unidos a raíz de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte explica porque México sin duda será uno de los países más afectados por la contracción de la actividad económica norteamericana.

3) Comercio Exterior (precios). En algunos casos, la caída en el comercio exterior no sólo se está dando mediante una caída en el volumen, sino también a través del precio de algunos bienes. Lo anterior ha sido particularmente importante en el caso de la mayoría de los *commodities*, los cuales se encuentran entre los principales productos de exportación de varios países de América Latina. La fuerte caída en el precio de los *commodities* que se ha venido observando en el mundo desde mediados del año pasado parece estar estrechamente asociada a la fuerte desaceleración de la economía china. Esto es especialmente problemático para muchas economías latinoamericanas, ya que una buena parte del *boom* latinoamericano del periodo 2003-08 había estado asociado precisamente al crecimiento del precio de los *commodities* y, en particular, al crecimiento de sus exportaciones hacia la economía china.[9] Por lo tanto, la contracción de la actividad económica mundial tendrá, sin duda, un muy fuerte impacto en el ingreso de los países sudamericanos que estaban creciendo en buena medida alentados por el crecimiento en el precio y volumen de sus exportaciones primarias a las economías asiáticas. Este fenómeno afectará en forma muy importante a Chile, Brasil y Argentina, aunque también tendrá un impacto importante en Perú, Costa Rica y Uruguay, entre otros.

4) Otros factores. Además de los factores anteriores, habrá sin duda otros efectos indirectos de la crisis financiera internacional que perjudicarán notablemente las oportunidades de crecimiento económico en América Latina y el Caribe.

El turismo, por ejemplo, afectará en forma sustancial a las economías caribeñas que dependen fuertemente de este tipo de actividades, las cuales se reducirán sensiblemente como resultado de la pérdida de ingreso en muchos países desarrollados y, sobre todo, de la pérdida de riqueza en los hogares norteamericanos.

De igual forma, la caída en las exportaciones realizadas por monopolios o empresas estatales tendrá un impacto importante en los ingresos del sector público de algunos países latinoamericanos, lo cual, a su vez, quizá deba traducirse en futuros recortes en el gasto público. Lo anterior será especialmente importante en países como Venezuela y México, aunque en el caso de este último, el gobierno local se había protegido parcialmente mediante la adquisición de una cobertura que le garantizaba un precio del petróleo relativamente elevado.

Asimismo, la caída en la inversión extranjera directa y la contracción del crédito a nivel mundial, sin duda pospondrá o dificultará la posible realización de proyectos de inversión importantes o de obras de infraestructura que quizá ya estaban programadas, con el subsiguiente efecto en una menor actividad económica.

Finalmente, varios países de la región se han enfrentado a un periodo de fuerte inestabilidad cambiaria y sus monedas se han depreciado en un 20 o hasta un 30% de octubre de 2008 a la fecha. Este factor, por supuesto, también afecta las decisiones de inversión en algunos casos seguramente contribuirá a una mayor incertidumbre económica en la región.

CON LA LECTURA DE LO ANTERIOR RESUELVA LAS SIGUIENTES INTERROGANTES PUEDE AUXILIARSE DE OTRAS FUENTES.

1. CUALES SON LOS FACTORES QUE GENERAN LA CRISIS ECONÓMICA.
2. CUALES SON LOS CANALES DE TRANSFORMACIÓN DE LA CRISIS, EJEMPLO REMESA, COMERCIO EXTERIOR ENTRE OTROS.
3. QUÉ INSTITUCIONES AYUDAN A SALIR DEL ESTANCAMIENTO ECONÓMICO.
4. QUE PAÍSES DEL MUNDO SON LOS QUE MÁS APORTAN PARA SALIR DE LA CRISIS ECONÓMICA.
5. QUE ORIGINA UNA CRISIS ECONOMICA EN AMERICA LATINA.
6. QUÉ SIGNIFICAN LAS SIGLAS PIB.
7. QUÉ PAÍSES TIENEN EL MEJOR PIB EN AMÉRICA LATINA.
8. CUAL ES EL PIB DE EL SALVADOR.
9. CUALES SON LAS CRISIS ECONÓMICAS MÁS CONOCIDAS A NIVEL DE AMÉRICA LATINA.
10. ESTABLEZCA COMO SURGE UNA CRISIS ECONOMICA Y CUAL SERIA EL TRATAMIENTO ADECUADO PARA SALIR DE LA CRISIS.

**NOTAS.**

1.La presente guia sera la PRIMERA DEL SEGUNDO PERIODO.

2..El alumno tiene la opción de elaborar el trabajo en el cuaderno,en paginas de papel bond, o en documento de word.

3. El trabajo será enviado en la dirección proporcionada por la escuela, el correo deberá de contener en el asunto, nombre, grado, sección, número de lista, y nombre de la maestra.

4. Cualquier inconveniente que les surja para el desarrollo del trabajo pueden escribirme a mi correo electronico el cual es glinysslazo@outlook.com

DE PREFERENCIA ENVIAR EL TRABAJO AL CORREO ANTERIOR.